

TORREMOYA LECCIÓN DE DEPORTIVIDAD

Retiró a un jugador para no 'abusar' del rival

El místico tomó la insólita medida porque La Cala sufrió una lesión y no tenía cambios

JULIA DEL MAR CORTEZÓN | MADRID

Siempre se dice que el fútbol base es formativo, que los entrenadores deben educar y enseñar a sus pupilos, pero... la realidad es que todos van a ganar el partido y eso de la formación y educación queda en un segundo plano. Sin embargo, si siempre el fútbol base tiene su lugar en la Prensa cuando hay peleas, riñas, lesiones... hay ocasiones en que la solidaridad y el compañerismo se convierten en verdaderos protagonistas.

Este es el caso de Víctor Cabezón Jurado, entrenador del infantil del Torremoya, un equipo muy modesto, con unas instalaciones muy pobres, pero donde

la educación está por encima de todo y de todos.

Y es que en la localidad de Benajárate (Málaga) se disputaba un partido de segunda infantil entre el Torremoya y La Cala. Con un 5-1 en el marcador, un jugador de La Cala se lesionó y no pudo ser sustituido porque La Cala sólo viajó con once. Ante esta situación, el técnico del Torremoya retiró a uno de sus jugadores para quedar también con diez. Dicho gesto fue aplaudido por todos, desde el árbitro hasta el público.

Eso sí, el técnico Víctor Cabezón tuvo que escuchar las palabras de su hijo David, que está en su mismo equipo: "Pero papá ¿estás tonto? ¿Por qué haces esto?". Des-

CEDIDA POR MARI CARMEN



Plantilla del Infantil del Torremoya posa para MARCA junto a su entrenador, Víctor Cabezón.

Primer le dije ¿estás tonto? Luego me sentí orgulloso"

DAVID CABEZÓN

Hijo del entrenador

pués, David pidió perdón a su padre y le felicitó por el gesto: "Me siento orgulloso de ti, pero es que en el campo no entendía nada".

Víctor Cabezón tiene claro que de "quedarse con diez lo volvería hacer", ya que donde él entrena "la educación y el respeto a los compañeros es clave. A todos les gusta ganar, pero ante todo debe estar la deportividad. De aquí no saldrás jugador, pero sí persona".

El técnico del Torremoya tiene claro que "si los padres meten mucha presión a los niños y los entrenadores vamos a por los resultados ¿Dónde queda la educación de los niños?".

Mari Carmen, la mujer de Víctor, tiene claro que "mi marido no cambiaría aunque fuera entrenador del Madrid. Esa idea la tiene desde que jugaba y ahora que entrena la sigue al pie de la letra".